

OPINIÓN



JUAN JOSÉ GARCÍA GARCÍA, CONSEJERO DELEGADO DE INNOVACIÓN GLOBAL DE SEGURIDAD

El reconocimiento de la labor de los ingenieros de seguridad

Lejos quedan aquellos años de estudio de ingeniería en ICAI (Escuela Técnica Superior de Ingeniería). Ni los más optimistas podrían pensar que de una formación eminentemente técnica acabaría realizando trabajos específicamente de gestión.

Pero, ¿para qué nos preparan en las escuelas de ingeniería? Para diseñar máquinas, para programar sistemas, para dirigir plantas de producción... Fundamentalmente adquirimos en ellas conocimientos técnicos que se pueden aplicar a la vida laboral, pero en mi opinión, además de esto, nos enseñan a enfrentarnos a problemas complejos, a tomar decisiones con información parcial y a tomar caminos no explorados. En definitiva, nos preparamos para ser resolutivos, y sobre todo para tener la capacidad y determinación de tomar decisiones que en un gran número de ocasiones son erróneas, pero que nos instruyen a no repetir y mejorar hacia el futuro.

Solo como ejemplo que pueda servir de motivación a los jóvenes ingenieros para que evolucionen desde trabajos principalmente técnicos hacia puestos de gestión, resumiré los distintos cargos en los que he desempeñado mi actividad laboral hasta la actualidad, siempre relacionados con empresas de sistemas de seguridad: ingeniero de proyectos, coordinador en desarrollo e implantación de un sistema ERP (Enterprise Resource Planning) para una multinacional española multiservicios, controller, mando intermedio, director de zona, director de división, director general y, por último, consejero delegado.

Por supuesto que no quiero, ni mucho menos, minusvalorar a los compañeros que han continuado desarrollando una actividad puramente técnica y que han evolucionado en su carrera profesional. Simplemente pretendo animar a los que les gustan los nuevos retos a que no tengan duda de dar el paso a puestos de gestión o comerciales. Hemos adquirido en la universidad la capacidad para tomar decisiones y analizar situaciones y problemas complejos; lo que nos faltaba por desarrollar es la capacidad de gestionar equipos humanos y la de atrevernos a descubrir actividades y capacidades que solo se desarrollan cuando nos encargan gestionar equipos y nos atrevemos a dar el paso.

Capacidad

Una vez dicho lo anterior, tenemos capacidad para llegar a las metas que nos propongamos; y una vez conseguidas debemos ser capaces de hacer valer esa capacidad. En este sentido, me voy a referir específicamente al sector de los sistemas de seguridad, en el que he desarrollado toda mi vida profesional.

Algo no estamos haciendo bien cuando compañeros nuestros que desempeñan su labor profesional en otras actividades –como consultoría, desarrollo de software, entornos industriales, etc.– cuya especialización y experiencia no son ni mejor ni peor que la nuestra, consiguen que su trabajo se valore muy por encima de lo que se hace en nuestro sector con la labor del ingeniero de seguridad.

Realizamos proyectos especializados de seguridad, analizamos riesgos, buscamos soluciones tecnológicas complejas y, en la mayoría de los casos, regalamos dichos trabajos con la esperanza de conseguir la ejecución del proyecto. ¿Os imagináis que alguien quiera poner en marcha un sistema sencillo de bombeo de agua y que llamemos a un ingeniero para que nos haga un proyecto y nos lo regale? ¿A que os suena extraño y consideráis razonable el pago por dicho estudio? Aunque seguramente es un muy mal ejemplo y he simplificado en exceso la exposición, sencillamente quiero expresar que debemos dar visibilidad a nuestro trabajo y hacer valer tanto profesionalmente como económicamente nuestra actividad como ingenieros especializados en seguridad.

En este sentido, ¿consideráis que un ingeniero que diseña una sala de bombeo para una empresa de gestión de aguas requiere muchos más años de experiencia, conocimientos y dedicación que diseñar las necesidades de seguridad de dicha planta de bombeo, donde tenemos que analizar los riesgos, ubicación, comunicaciones y por supuesto los sistemas de seguridad adecuados a los medios de que dispone el cliente, centro de control, sistemas de atención ante alarmas, presupuesto, etc.? ¿De verdad pensáis que el cliente no está dispuesto a pagar por la ingeniería de la parte hidráulica? Pues quizá deberíamos empezar a considerar que nuestro trabajo también merece dicha valoración.

Disculpadas de nuevo por los ejemplos. No es mi intención rebajar el valor de nuestros compañeros en otros sectores, sino de conseguir reconocimiento de nuestra labor. ¡Ánimo compañeros, entre todos lo conseguiremos!

Palabras clave:

seguridad, ingenieros, reconocimiento, trabajo